

Orihuela 27 de Octubre de 1905.

ACTUALIDAD

Entre la Espada y la pared.

Hemos sufrido en esta comarca como en tantas otras cuya única riqueza es la agricultura, las consecuencias desastrosas de una larga y desesperante sequía.

Los campos mostrábase agostados y sedientos, y las cosechas de la huerta invadidas por destructoras plagas de insectos, producto quizá, de la falta de lluvia y de llevar harto escatimados sus riegos y estos con agua casi corrompida por falta de corriente que las renovase. Los efectos de la sequía han sido desastrosos, bien prácticamente se ha visto. Por que á esta causa y no ha otra debe atribuirse la presencia del «Poll-Roig» en los naranjos; y demás calamidades en diferentes cosechas.

Durante el verano veíanse las ramas y hojas de aquellos árboles sucias y polvorientas, esperando el agua benéfica que las limpiase; luego recibían riegos de agua casi estancada, mal oliente. ¿Qué le sucedería á la persona (y cabe la comparación en el presente caso) que estuviese completamente abandonada de limpieza y por añadidura bebiera el agua corrompida y llena de microbios malignos?

Su organismo se debilitaría, perdería las fuerzas y el color y enfermaría irremediablemente en el segundo de los casos; le invadiría la más asquerosa miseria en el primero.

No es de extrañar pues, que el propietario, el labrador, el jornalero, el comerciante, todos á una, cuya vida en esta población pende del mayor ó menor rendimiento de las cosechas, desearsen impacientes los días de lluvias que refresquen y esponjen la tierra reseca y abrasada por tantos días de ardiente sol.

Y esos días han llegado con el Otoño, época de las lluvias interminables y beneficiosas por que ayudan al hombre en la noble tarea de arrojar al vientre de la tierra la semilla que ha de germinar bien pronto para dar su apreciado fruto cuando vuelva el estío.

¡Por fin!... Y todas las miradas se dirigen ansiosas á un cielo cubierto por espeso velo plomizo y sin sol; pero que, parece más hermoso que nunca, por que anuncia el maná que ha de combatir el hambre, la medida más eficaz que ha de resolver el pavoroso problema de una ruina inminente. El agua cae como bendición de Dios á los campos; y sembrados.... ¡Buenos augurios para el año!

La lluvia baja abundante sobre la tierra, el río reanuda su antiguo y monótono canto al descender en dorada y blanca cascada por los azuhes, vuelven á rugir en su marcha loca las piedras de los molinos después de un verano de inacción y aburrimiento... ¿para qué más? ¡Vuelve á la vida el pueblo agrícola!....

Pero no todo son dichas en este desventurado país tan rico como huérfano de protección. El río acentúa su canturreo hasta semejar los ruidos de un loco, aquél cauce mansísimo en los tristes días de la sequía, vuélvese ahora fiero y por él discurre extraordinario caudal de agua que amenaza romper márgenes y arrasar plantíos. Las inundaciones empiezan á inquietar al sufrido colono que ve siempre pendiente el pan de sus hijos, el fruto de su trabajo, de un caballo que ya se ha partido muchas veces.

Ayer se recibieron telegramas anunciando una avenida en el Segura. Anoche reinaba extraordinaria inquietud en la ciudad y en la huerta.

¡Y pensar que todo esto puede evitarse con los grandes medios que Dios ha

puesto en la inteligencia del hombre!

Existen pantanos que reciben el agua á que ahora tememos y que luego hemos de pedir en épocas de carestía, y pueden hacerse obras que desfiendan las riberas del río; sobre todo esto último hace mucha falta.

El Gobierno ha repartido y está repartiéndose buenas cantidades para verificar obras y colocar obreros sin trabajo; en suma, dinero que se dice es para remediar los efectos de la sequía.

Se conoce que en esta comarca no nos hacen falta ni obras, ni dinero y que hemos hecho un negocio redondo con la sequía.

¡Cuando nadie se acuerda de nosotros, más que para exigir los tributos y gabelas impuestas por el Estado!...

En suma: que llueva ó haya sequía salimos perjudicados.

Y siempre estamos entre la espada y la pared.

La misa del alba

Antes que venga á despertar la vida el vago alborar de la mañana, desde la torre llama la campana como un lamento á la ciudad dormida.

En penumbras su mole sumergida, se ve el recinto de la fe cristiana, y allá bajo la bóveda lejana pura se eleva el ara bendecida.

De la misa el susurro melodioso percíbese entre el místico reposo como rumor de celestial salterio.

Y piensan los sonámbulos sentidos ¡ver en un rito extraño confundidos la luz de la alborada y el misterio!

Salvador Rueda.

Rima

Quando me lo contaron sentí el frío

De una hoja de acero en las entrañas;
Me apoyé contra el muro, y un instante
La conciencia perdí de donde estaba.

Cayó sobre mi espíritu la noche;
En ira y en piedad se anegó el alma...
¡Y entonces comprendí por qué se llora,
Y entonces comprendí por qué se mata!

Pasó la nube de dolor... con pena

Logré balbucear breves palabras...
Quién me dio la noticia?... Un fiel ami-

go...
Me hacía un gran favor! Le di las

gracias.
Gustavo A. Becquer.

SANTOLIO

Juro por las cenizas de mis mayores,
que su nombre de pila era Pepe, y si el
barrio no le conocía más que por San-
tolio (Santo Oleo) era porque desde que
obtuvo «la absoluta», vestía el traje de
«municipal» y a las bróncas y peleas le
gaba siempre a última hora, o no llega-
ba, convencido de que ya no hacía mal-
dita de Dios la falta.

Lo único que hizo a tiempo Santolio
fue casarse, y de resulta de «eso» vino
al mundo una sevillanita que era esencia
pura de la gracia y el donaire.

Porque la mujer de Santolio se lla-
maba Amparito, Amparito se llamaba la
niña, porque su papá llevaba por mote
Santolio, Amparito Santolio la llamaba
el barrio!

Si su papaito de su alma era el col-
mo de la «casaura» y le venía que ni
pintado el mote, esto no es razón sufi-
ciente para que la niña se pareciera en
eso a su padre. Todo lo contrario; ner-
viosa y ligera como un gamo era Am-
parito. A ella, que no la hicieron espe-
rar que por nada ni por nadie lo con-
sentía. Incapaz de pensar mucho una
cosa, cuando algo deseaba, o lo obtenía
inmediatamente o nunca.

Pero... ¡madresita suya de su alma!
Un sinvergüenza, la estaba haciendo es-
perar y desesperar, que el nene le había
trastornado el juicio que como mujer
tenía en no muy malas condiciones, que
la niña se había enamorado, vaya usted
a saber de qué y por qué, yo no pienso
averiguarlo; que estaba loquita perdida

por él y él no se había enterado, y aun-
que ella se deshacía en miradas, sonri-
sas y suspiros, el nene como si oyera
llover.

El mismísimo demonio debió decir á
la niña que hablara con su padre, y la
niña lo hizo, y como cosa del demonio
así salió ello.

— ¡Papá de mi alma, yo me muero!

— ¡Llegó a tiempo?

— Sí, papaito de mi corazón. ¿Usted
conoce al Morenito?

— Desde que lo parió su madre.

— Pues yo estoy enamorada de él y
quiero hablar con él y casarme con él y
no me mira y él no sabe nada de mis
quereres, porque debe ser tonto con re-
pique, y yo quiero quitarle la tontería á
fuerza de besos.

— ¡Chiquilla!

— No sé lo que me digo, déjeme us-
ted que yo me desespero, que yo voy á
rabiar como un perrito en verano sin
gotita de agua, ¡ay, papaito de mis en-
trañas!

— No, hija; de tu corazón, bueno; pe-
ro...

— Papá escúcheme usted, que estoy
medio loca y desespera. Media docena
de pañuelos me compré la semana pa-
sada. Ya no me queda más que uno sa-
no, que cáyese que lo veo diciendo cosas
á otra, me figuro que el pañuelo es él y
lo muerdo y lo muerdo y lo dejo como
pa ponerle viso debajo. ¡Papaito que yo
me abrase y voy á enfermá y lo quiero
con pasión de amor y ¡mándeme usted
algo pa esto mal!

— ¡Agua, hija! ¿Qué quíes que te man-
de?

— Ya sabía yo que iba usted á salir
por ahí! Usted no me quiere, ¡Usted lo
que debe hacer es ver al «malange» ese
y meterle por los ojos mi «queré» á
ve si se fija en mi y dejo de morder pa-
ñuelos...

— Güeno, güeno, güeno, muje, cáyate
ya por la Consolación de Ultrera con tar-
de no que me muerdas á mí-- que tó pue-
sé; yo lo veré y... lo que se va á «rei» pa
dentro el hijo é su mare ya me lo figu-
ro yo; pero, en fin, cumpliré tu encargo
y todo sea por Dios.

— Pero prontito, que usted se duer-
me.

— Ahora mismo, no pue sé; mañana.

— Pero mañana sin falta, mire usted

que como lo veo yo esta noche, me
declaro á él.

— ¡Mañana sin falta!

— ¡Hija!

— ¡Pare!

— Me paese que no es mucho un dii-
ta y madio. Ya está arreglao er asunto.

— ¿Qué?

— Lo de «ese».

— Eso ya lo sé.

Como que cansá de esperá lo ha te-
nío que arreglar yo.

— ¡Tú? ¡Entonces, m' ha tomao el pe-
lo el niño ese!

— Pue sé. ¿Qué le dijo usted?

— Pos yo... ¡mardita sea mi estam-
pa! después de convidarlo lo menos
veinte veces, por que el alma mía es
un gorrón con la «mar de menos poca»
vergüenza, le entre de sopetón y...

— Y él qué le dijo á usted?

— Pos, que venía p' acá enseguidi-
ta, y que yo era un padre que ni pin-
tao pa una rifa y asómate niña, ahí lo
tienes.

— ¿Quién?

— Ese. Miralo.

— ¡Jesús, María y José!

— ¿Qué pasa?

— ¡Pero si no es ese!

— ¿Cómo?

— ¿Qué le digo yo á ese tipo?

— ¡Pero, hija de mi arma, que ocu-
rre?

— ¡Y lo se que figurará el hombre!

— Eso me lo figuro yo también.

— ¡Ay, Dios mío!

— De modo que la primera ve que
«quiero» llegá á tiempo...

— Mete usted la pata.

— Pero, ¡várgame la Virgen der Car-
men! ¿no es ese er Blanquito?

— Ese... ¡maresita mía que sube...!
ese podrá ser el Blanquito ¡ay, Jesús pero
yo le dije á usted el Morenito. ¡Ya es-
tá aquí! ¡Aquí! ¡Ay que me da la «alfere-
sia»...! ¡Ay que me da!

— ¡Mardita sea mi estampa; er Blan-
quito... er Morenito... ¡cuestión de col-
ló, hija mía!

— ¡A mi me va á dar algo... ya sien-
to los «ajoguios»... ¡no le abra usted,
papá!

— ¡Cómo que no! Ea, ya ¡estoy yo
harto de ti, niña. Ahora le abro ¡y me
voy y te dejo sola con el Blanquito?

— ¡Eso! ¡Y que digo yo al Blanqui-
to?

--A mi no me dejes en mal lugar, por que te parto el bautismo. Dile que se ponga ar sol hasta que le avisemos. Y adió, que jase cerca de una hora que sonó un tiro en la taberna de Curro.

P. P. F.

EL SEGURA

Ayer se recibió esta alcaldía un telegrama del Sr. Gobernador de Murcia anunciando una crecida en el rio de cinco metros sobre su nivel ordinario.

El alcalde interino Sr. Balaguer Murcia, tomó enseguida medidas en previsión de lo que pudiera ocurrir.

Se avisó á los partidos de la ribera de y se hizo saber por medio de un bando á los habitantes de la ciudad.

Durante toda la noche ha permanecido encendido el alumbrado público.

No ha ocurrido novedad alguna.

Aquí ha llegado, relativamente, muy poca agua.

Sin embargo, como el tiempo sigue cerrado en lluvias, no han desaparecido los temores en la yega.

INFORMACION

El Papa, á consecuencia de un ataque de gota, se ha visto obligado á suspender las recepciones; pero continúa despachando en sus habitaciones particulares con su secretario de Estado cardenal Merry del Val.

Despierta alguna inquietud el estado de Su Santidad.

Interrogado su médico, el doctor Lapponi, ha dicho que el Papa se halla acatarrado, sin que la indisposición tenga ninguna importancia.

«La Correspondencia de España» insiste en que en cuanto se marche Mr. Loubet de Madrid se planteará la crisis, entrando en el nuevo ministerio los Sres. Canalejas, Moret y Puigcerver.

Añade que no señala las carteras que desempeñarán dichos señores para no amargar las actuales fiestas á los ministros que las ocupan actualmente.



Víctima de traidora y rápida enfermedad dejó anoche de existir en el vecino pueblo de

Benejúzar el farmacéutico D. Daniel Aliaga, que fué estimadísimo amigo nuestro y constante suscriptor á EL DIARIO.

Tanto en Benejúzar donde actualmente residia el Sr. Aliaga y donde le ha sorprendido la muerte como en Orihuela, supo captarse las simpatías de todos con sus muchas bondades y su trato afable y caballeroso.

¡Descanse en paz el respetable amigo!

A su familia desconsolada por pérdida tan irreparable, le enviamos el testimonio de nuestro más profundo sentimiento al par que hemos de desearle la resignación suficiente para soportar el peso de tan grande desgracia.



Los abonados á la luz del «Molino de la Ciudad» se quejan con sobrada razón.

Unas veces por que trae poca agua el rio y otras por mucha se pasan sin el alumbrado que se les cobra, la mayor parte de las noches, y el resto con una luz tan pobre que envidiaría á la de los candiles.

Esta deficiencia es necesario que se corrija lo antes posible; pues de otro modo no ha de tardarse mucho sin que el vecindario se de á escama y tome otras determinaciones más radicales.

Nuestro estimado amigo y paisano el señor Ruiz Valarino, Fiscal del Supremo, ha sido agraciado por Mr. Loubet, en nombre de la República Francesa con el cordón de la Legión de honor.

Nuestra enhorabuena.

El autor de la bronca promovida el miércoles por la noche en la calle de Loaces ha sido denunciado al juzgado por la Alcaldía.

¿Se sabe algo del autor de la promovida el domingo por la mañana en la plaza de Santiago y del arma que aquél esgrimía?

Hay que medirlos á todos con la misma vara.

El día 10 de Noviembre próximo se celebrará en este Ayuntamiento la primera subasta para el arriendo del impuesto de consumos, alcoholes y sal á venta libre de todas las especies comprendidas en la primera tarifa para el año 1906:

Servirá de tipo para el arriendo la cantidad de 483.153'13 pesetas.

AVISO IMPORTANTE

En el antiguo y acreditado taller de la señora Viuda de MIGUEL LEÓN, calle de San Juan, se construyen toda clase de LÁPIDAS de alto y bajo relieve,

usando en ellas MÁRMOLES DE PRIMERA CLASE de Bélgica.

También se admiten toda clase de trabajos relacionados con este ramo.

¿A que ir fuera á buscar lo que en

Orihuela se ofrece en inmejorables condiciones, trabajos esmerados y precios económicos?

MARMOLISTA

Viuda de Miguel León

Calle de San Juan.—Orihuela.

COLEGIO

DE SANTO TOMAS DE AQUINO

(DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA),

clases de dibujo y asignaturas de carreras especiales compatibles con las correes.

pendientes á la 2.ª enseñanza)

En este colegio dirigido por Sacerdotes residente en la localidad, se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos. Todas las clases darán principio el día primero de Octubre y terminarán las de 1.ª enseñanza el último día del mes de Junio, y las del Bachillerato la víspera de los exámenes oficiales.

Pidanse reglamentos á la dirección.

Consultorio de D. C. USON

Tratamiento de las enfermedades de los ojos

CONSULTAS las Lunes, Miércoles y Viernes

Hotel de Buena-Vista

ORIHUELA.

EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE

El muestrario para empapelar habitaciones más bonito, más barato, y de más dibujos, lo tiene el Rojo el Practicante.

1288 dibujos donde elegir.

Imprenta de Luis Zerón

SECCIÓN DE ANUNCIOS

TARIFA DE ANUNCIOS

La línea	Una vez	Semana	Quincena	Un mes.
En 1. ^a	0'25 pesetas	1'00 pesetas	2'25 pesetas	4'00 pesetas
En 2. ^a	0'20	0,50	2,00	2'00
En 3. ^a	0'10	0'30	1,50	3'00

ESQUELAS MORTUORIAS

Toda la primera plana, 25 ptas.; Media, 15 id.; a dos columnas, 10 id.; a 6 una
 En tercera plana, a dos columnas, 8 ptas.; a una 6.
 Toda la cuarta plana, 15 ptas., Media, 8 id.; a dos columnas 6 id.; a una 4.
 Comunicados y todo lo del cuerpo del periódico a precios convencionales.
 Con arreglo al impuesto de timbre, cada anunciante satisfará diez céntimos por cada inserción.

Los pagos se harán por adelantado

AVISO

En la imprenta donde se imprime este periodico, establecida en la calle de Hostales, número 1, se hacen toda clase de trabajos a precios económicos con prontitud y esmero.

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos los estilos, encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

DOMESTICA BOBINA CENTRAL a misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para todas industria en que se emplea la costura.

Máquinas SINGER para coser

Todos los modelos a pesetas 2'50 semanales

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

La Compañía Fab

SINGER

Concesiones en España:

ACCOOK y C.^a

Sucursales en la provincia de Alicante

ALICANTE: Mayor, 12.

ALCOY: San Lorenzo, 16.

ORIHUELA: Mayor, 9.

Agencia de encargos

DE

PASCUAL MARTINEZ

SERVICIO FIJO DIARIO

Para Murcia, Elche, Alicante, Torrevieja y vice-versa

DESPACHOS

En Orihuela D. Mariano Huertas, calle Rocamora número 5; en Murcia D. Antonio Cerdan, calle Trinquete, 6; en Elche D. Diego Maciá, Bajada del puente, 14; en Alicante D. Pascual Martinez, calle Sagasta, 27; en Torrevieja D. Antonio Garcia, Caballeros de Rodas, 15.

Salidas de Orihuela para Murcia, todos los dias por el tren de la tarde, regreso todos los dias por el tren de la mañana.

Salidas de Orihuela para Torrevieja, Elche y Alicante, todos los dias por el tren de la mañana, regreso de estos puntos todos los dias por el tren de la tarde.

Se cuenta con personas de confianza para hacer todos los encargos que se confien con prontitud y economía.

Los encargos se reciben en los despachos y se entregan a om icilio en el momento de la llegada de los trenes.

El Diario

Sr. D.